

Dentro de la colección dirigida por Jordi Sánchez Navarro «Filmografías esenciales» del Servicio de Publicaciones de la Universidad Abierta de Cataluña, en la que han ido apareciendo sucesivamente volúmenes tan sugerentes como *El pasado como presente*, *El mundo de la ciencia* o *Historias de portada*, le toca el turno ahora al Mundo Antiguo de la mano de Rafael De España, uno de los mayores especialistas en el tema en un nivel internacional.

Tras la publicación de su libro *El Peplum. La Antigüedad en el cine* (1998) y su revisión y ampliación *La pantalla épica: los héroes de la Antigüedad vistos por el cine* (2009), el autor nos presenta dos décadas después una acertada selección de

cincuenta películas fundamentales sobre el Mundo Antiguo que irá comentando con su acostumbrada fina ironía y una gran agudeza crítica. Se trata de un recorrido por más de cien años de historia del cine que comienza con *Los últimos días de Pompeya* (1908) de Luigi Maggi y llega hasta esa original fusión de *manga* y *peplum* que es *Thermae Romae* (2012) de Hideki Takeuchi.

Destacamos en este trabajo distintos aspectos que el lector sabrá valorar desde el primer momento. Uno de ellos es sin lugar a duda la introducción (pp. 9–29) en la que se nos presentan de forma sintetizada las distintas fases de la fructífera relación que el cine ha mantenido con la historia y los mitos antiguos, desde la época del cine mudo hasta llegar a lo que el autor califica como el «espejismo» de *Gladiator* (2000, R. Scott) y la nueva épica digital, de la que, afortunadamente, casi ni se ocupa, dado su escaso valor artístico y también pedagógico.

De una manera uniforme, en cada una de estas cincuenta fichas encontraremos los datos técnicos y artísticos de las películas y un comentario de tres páginas que unas veces aporta valiosa información sobre el tema tratado y otras nos descubre los entresijos de la producción, revelando curiosas anécdotas del rodaje o interesantes apreciaciones históricas sobre la situación sociopolítica que sin duda lo condicionó.

Siguiendo un orden cronológico, el autor va exponiendo los principales films que tratan sobre aquel Egipto que los arqueólogos europeos habían descubierto (*Sinuhé el egipcio*, *Tierra de faraones*), sobre el Israel del Antiguo y del Nuevo Testamento (*La túnica sagrada*, *Barrabás*), sobre Grecia, cuna del arte y de la literatura (*El coloso de Rodas*, *Teodora*), y, finalmente, sobre la Roma que fue modelo de organización social y política (*Escipión el Africano*). Algunas de ellas abordan una temática más o menos histórica (*300*, *La caída del imperio romano*, *Ágora*), otras mitológica (*Hércules*, *Rómulo y Remo*, *Furia de titanes*) y otras literaria (*Ulises*, *Helena de Troya*, *Satyricon* de Fellini). En algún año concreto se seleccionan hasta tres películas representativas, como ocurre con 1954, 1961, 1962 y 2004, año éste en el que coinciden, por ejemplo, *Alejandro Magno*, *La Pasión de Cristo* y *El rey Arturo*.

De igual forma, se tratan las diferentes versiones de los grandes clásicos, como es el caso de *Quo Vadis?* (1913, E. Guazzoni / 1951, M. LeRoy), *Ben-Hur* (1925, F. Niblo / 1959, W. Wyler) y *Cleopatra* (1934, C.B. De Mille / 1963, J.L. Mankiewicz). No faltan tampoco, como no podía ser menos, los excelentes comentarios a las grandes películas que hicieron historia, *Cabiria* (pp. 39–41), *Fabiola* (60–62) o *Espartaco* (105–107); pero junto a ellas el autor tiene el acierto de resaltar otras mucho menos conocidas para el público menos especializado, como *La luna de Israel* (1924, M. Curtiz), *Nostos-Il ritorno* (1989, F. Piavoli) o *De reditu* (2003, C. Bondi). En cuanto a directores encontraremos un poco de todo. En la mayoría de los casos se escoge el título más representativo y se omiten los secundarios, como en el caso de Michael Cacoyannis, del que se comenta *Electra* y no *Las troyanas* ni *Ifigenia*; pero esta norma no sirve para casos excepcionales como el de Pier Paolo Pasolini (*El Evangelio según San Mateo* y *Edipo, el hijo de la fortuna*) o el de Cecil

B. De Mille, del que se llegan a seleccionar hasta cinco largometrajes diferentes, entre ellos *Sansón y Dalila* o *Los diez mandamientos*. Finalmente, cabe destacar que, a pesar de que la mayor parte de los títulos corresponden a producciones norteamericanas e italianas, hay un interés loable por rescatar del olvido *films* de otras nacionalidades marginales, como *Faraón* (1966), de Polonia, *Los guerreros del imperio* (1967), de Rumanía o *L'Émigré* (1994), una coproducción franco-egipcia.

El cuerpo del texto, esta vez sin imágenes que lo ilustren, viene acompañado de una espléndida bibliografía final (pp. 183–191), que está actualizada con los artículos y libros más recientes publicados sobre la materia. En las últimas páginas un índice de las cincuenta películas seleccionadas cierra el volumen.

Es cierto, como comenta Rafael De España en la introducción del libro, que cualquier persona interesada en el cine sobre el Mundo Antiguo hará mentalmente su propia selección de las mejores películas de tema clásico y enseguida echará en falta alguna. En nuestra opinión hay tres producciones de los años 60 del s. XX que se merecían haber sido comentadas con detenimiento en estas páginas. Nos referimos al film de aventuras histórico *El león de Esparta* (1961, R. Maté), al mitológico *Jasón y los argonautas* (1963, D. Chaffey) y a la recreación sobre textos plautinos *Golfus de Roma* (1966, R. Lester), a las que el autor, bien es cierto, hace referencia de pasada en algún momento de su exposición. Sin embargo entendemos que no es nada fácil la tarea de escoger sólo cincuenta títulos entre una filmografía tan abundante que abarca géneros como el musical, la comedia, el cine de aventuras y el cine de ensayo o de autor, sin tener en cuenta los numerosos documentales, cortometrajes, cine de animación y series de televisión, que darían sin duda para elaborar otros cuatro volúmenes dentro de la misma colección.

Alejandro Valverde García
IES Santísima Trinidad (Baeza) · allervalgar@hotmail.com